

JUNIO 2001: BAJA LA CONFIANZA EN LA ECONOMÍA NACIONAL

Francisco Alvira Martín y José García López

1. Introducción

El Índice del Sentimiento del Consumidor (I.S.C.) del reciente mes de junio alcanza un valor de 105 de una escala en la que el valor 100 señala un equilibrio entre las opiniones optimistas y pesimistas. Entre el sondeo de febrero y el de junio del presente año, la opinión de los españoles no ha cambiado respecto a la evaluación de la economía. La confianza del público se mantiene estable al comienzo del verano del año 2001, sin que la presencia de nuevos datos macroeconómicos desfavorables haya llevado a nuevos descensos del sentimiento económico. El ISC en junio no difiere del de febrero.

La igualdad entre optimistas y pesimistas, con pequeña ventaja para los primeros, y la interrupción del retroceso del índice, podría valorarse positivamente. Sin embargo, la estacionalidad del ISC aconseja comparar los resultados del sondeo de junio de este año con los de junio del año anterior. Entre ambos sondeos hay diferencias importantes que son mayoritariamente negativas.

El cuadro 1 recoge los valores de los cinco componentes del ISC. En junio de 2001, todos los valores alcanzan o superan el índice 100; pero todos son también inferiores a los índices de junio de 2000. El español medio se dispone a disfrutar de un período de vacaciones con una confianza económica bastante peor a la de hace un año.

Este cambio desfavorable de la opinión pública es más importante respecto a los problemas de la economía nacional que sobre la situación personal de los entrevistados. Este dato responde a una pauta observada en los cambios de tendencia del ISC. Cuando el índice se encuentra en una fase de crecimiento, la percepción positiva sobre la marcha de la economía nacional supera a la valoración personal sobre la evolu-

ción de la economía familiar. Se produce el fenómeno contrario en las fases de recesión. La explicación se encuentra en el desfase temporal entre los cambios en la evolución de las macromagnitudes de la economía nacional y sus efectos en los hogares de la mayoría de los consumidores.

En los tres grupos de renta se ha producido un retroceso significativo del ISC y esa variación ha sido prácticamente la misma, tal y como puede verse en el cuadro 1.

Los dos problemas económicos más importantes para los españoles son el paro y, a distancia, la inflación. Por tanto, la percepción del público respecto al comportamiento de ambos problemas condiciona su confianza económica. En el cuadro 2 se observa un cambio importante y desfavorable.

Entre junio 2001 y junio 2000, los españoles han observado un mal comportamiento de los precios y sus previsiones son desfavorables. Prácticamente la mitad de la población prevé un aumento de los precios, que considera importante. Se ha roto el optimismo sobre la inflación. Hasta el anterior sondeo, febrero 2001, la mayoría esperaba tasas de inflación reducidas; en el sondeo de junio 2001, la población prevé tasas que considera importantes y adecuará su comportamiento económico a esas expectativas.

También las previsiones negativas sobre el paro superan a las positivas. Aunque la tasa de paro haya tenido una tendencia negativa y la creación de nuevos empleos haya sido importante, los entrevistados son bastante pesimistas sobre el futuro. El porcentaje de pesimistas (33 por 100) supera en nueve puntos al porcentaje de quienes prevén una disminución del paro. El 47 por 100 restante corresponde a los individuos que no esperan cambios significativos.

CUADRO 1
ISC (JUNIO 2000 Y JUNIO 2001)

	RENTAS BAJAS		RENTAS MEDIAS		RENTAS ALTAS		TOTAL	
	Jun. 2001	Jun. 2000	Jun. 2001	Jun. 2000	Jun. 2001	Jun. 2000	Jun. 2001	Jun. 2000
<i>Situación económica general</i>								
– Experiencia.....	72	102	96	119	104	133	100	120
– Expectativas.....	86	117	100	120	103	127	102	120
<i>Situación económica familiar</i>								
– Experiencia.....	77	78	87	103	113	126	102	105
– Expectativas.....	87	95	101	119	119	134	110	117
Valoración momento compra.....	95	95	97	114	120	128	112	123
ISC.....	83	97	96	115	112	130	105	117

CUADRO 2
INFLACIÓN Y PARO

	JUNIO 2001 PORCENTAJE (*)	JUNIO 2000 PORCENTAJE (*)	VARIACIÓN (**)
<i>Inflación</i>			
– Los precios han aumentado mucho o bastante.....	63	42	20
– Los precios aumentarán mucho o bastante.....	51	31	24
<i>Paro</i>			
– El paro aumentará.....	33	21	22

(*) Lo que resta hasta 100 corresponde al porcentaje de individuos que dice que el paro se mantendrá estable o disminuirá.

$$(*) \text{ Índice de variación} = \frac{V_n - V_{n-1}}{V_n + V_{n-1}} \times 100$$

En el cuadro 3 se comparan los porcentajes de optimistas en junio de 2001 y en junio de 2000 sobre diferentes cuestiones de la economía nacional y personal que, en su conjunto, configuran los motivos del cambio del sentimiento económico entre ambas fechas. El consumo doméstico, según el último sondeo, se frenará respecto al del año 2000. Ha disminuido el porcentaje de quienes valoran favorablemente el momento para comprar bienes duraderos y el de individuos que prevé mayores compras. Aunque el aumento sea pequeño, ha aumentado el porcentaje de ahorradores: son más los individuos que esperan ahorrar y los hogares ahorradores también han crecido.

Un examen conjunto de los datos proporcionados por el último sondeo y su comparación con los resultados del sondeo de junio 2000 permite aventurar una descripción global del sentimiento económico de los consumidores en las semanas anteriores al período vacacional de la mayoría de las familias.

La desaceleración del crecimiento económico, el aumento de los precios y noticias sobre

el “reajuste de plantillas” en las grandes empresas o el tratamiento de los medios a problemas como el de las “vacas locas”, la pesca, etc., han ido deteriorando un sentimiento económico positivo y creciente en el período de los años 1997 a 2000. En junio de 2000 se alcanzó el punto más positivo de la serie del ISC. El retroceso del índice desde aquella fecha ha sido lento, pero mantenido. Se ha vuelto a recelar del comportamiento de los precios y del empleo. El consumo doméstico, según la encuesta, estará afectado por una percepción más desconfiada y el momento de compra se considera peor. Al contrario, la opción del ahorro respecto al consumo mejora y aumenta el porcentaje de hogares ahorradores.

2. Evolución del ISC

Los gráficos 1 a 4 muestran la evolución del ISC y de sus cinco componentes desde el año 1977. Desde 1990 a junio de 2001, el comportamiento del ISC muestra las siguientes fases:

1ª En los años 1990 y 1991 el ISC logró sus

GRÁFICO 1
ÍNDICE DEL SENTIMIENTO DEL CONSUMIDOR
1977-2000

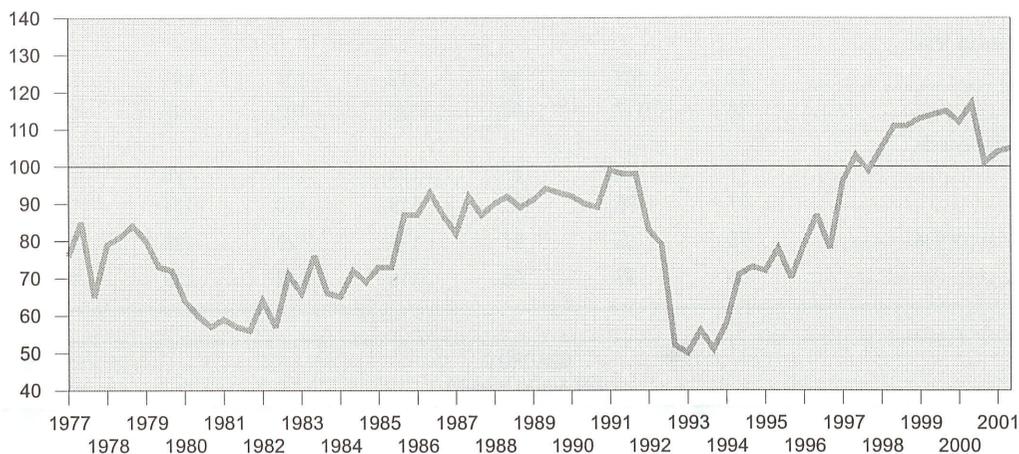
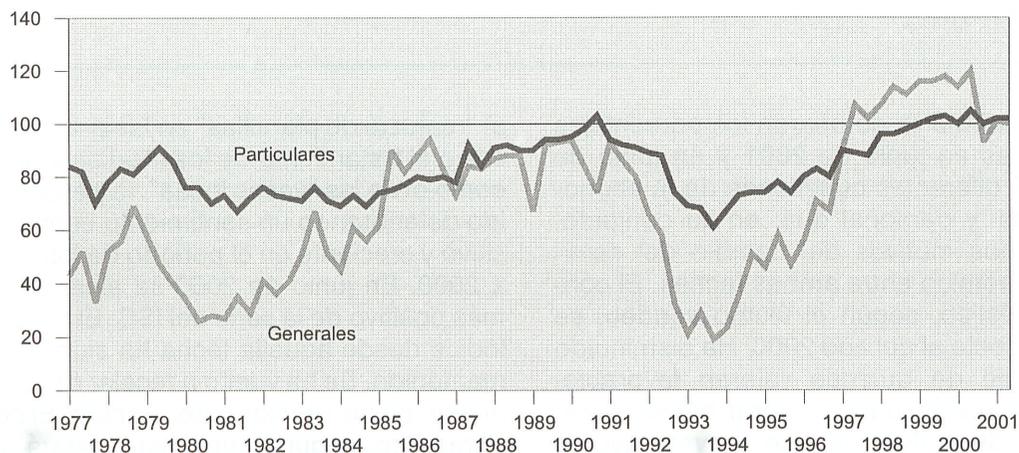


GRÁFICO 2
EXPERIENCIA RECIENTE - ISC
1977-2000



valores más altos desde el comienzo de la serie, después de ocho años de lenta y constante mejora.

2ª La caída del ISC entre 1991 y 1994 fue muy rápida y profunda. En el año 1993, el sentimiento económico de los españoles era muy pesimista.

3ª En el año 1994 se inicia una larga y acelerada mejora del ISC que, en junio de 2000, alcanza el valor más alto de la serie.

4ª En el último trimestre del año 2000 y en la primera mitad del 2001 se ha producido un retroceso de la confianza, aunque los valores se mantienen por encima de la línea 100 que representa un equilibrio entre los optimistas y pesimistas.

Desde el año 1996 al año 2000, la experiencia reciente y las expectativas sobre la economía nacional mostraban unos valores superiores a los de la economía familiar. Desde junio de 2000 la relación entre unas y otras percepciones

GRÁFICO 3
EVOLUCIÓN DE LAS EXPECTATIVAS - ISC
1977-2000

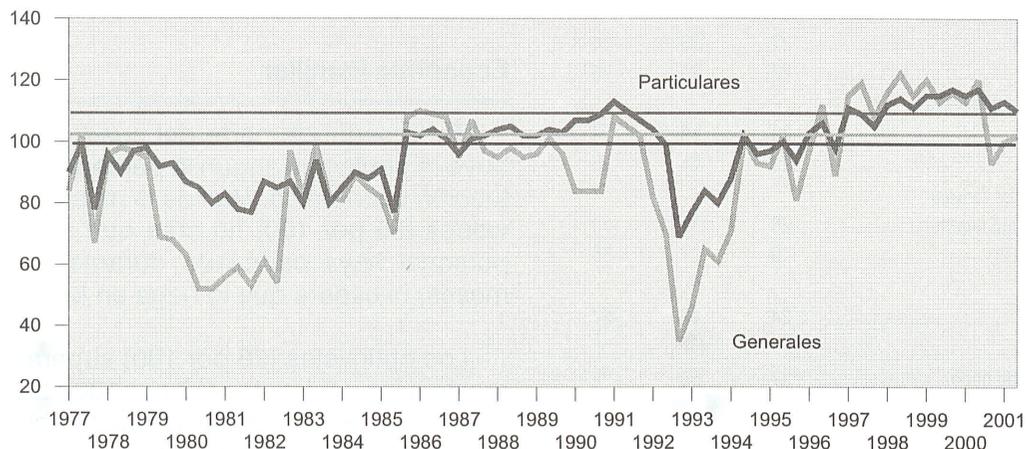
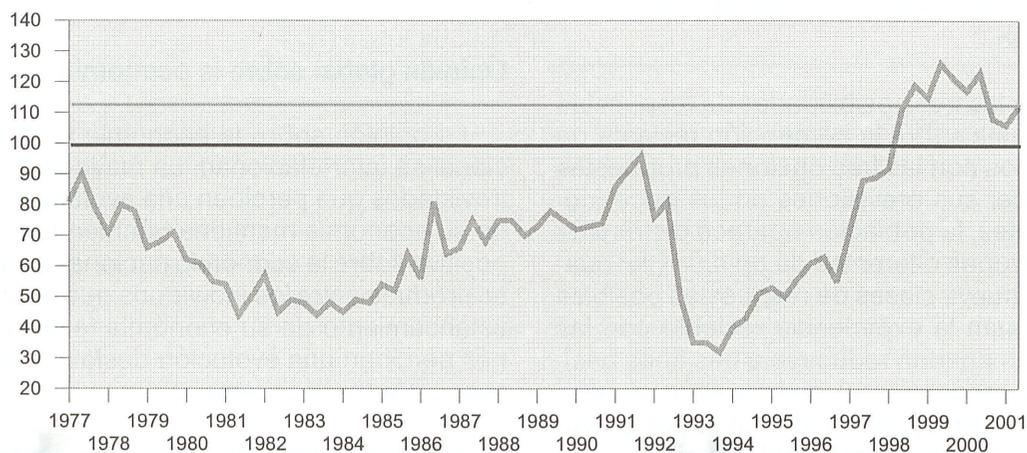


GRÁFICO 4
MOMENTO DE COMPRA - ISC
1977-2000



nes y previsiones ha cambiado. Los individuos valoran mejor su situación familiar que la del país.

3. Los optimistas

El cuadro 3 expone los porcentajes de individuos que valoran positivamente las cuestiones planteadas en los sondeos de junio 2001 y junio 2000. Se ha producido un descenso de los por-

centajes de optimistas en ocho de las proposiciones y un pequeño progreso en tres. El descenso de los optimistas ha sido importante respecto a las previsiones de consumo, el paro y los precios.

Las diferencias de los porcentajes de optimistas sobre la situación económica familiar y las previsiones de ahorro entre los sondeos de junio de los años 2001 y 2000 son positivas. La mejora es pequeña, pero favorable.

CUADRO 3
EL OPTIMISMO

	JUNIO 2001	JUNIO 2001	VARIACIÓN (*)
<i>Situación económica del país</i>			
- Ha mejorado.....	27	36	-14
- Mejorará.....	23	33	-18
<i>Situación económica familiar</i>			
- Ha mejorado.....	20	19	3
- Mejorará.....	22	25	-6
<i>Demanda: consumo familiar</i>			
- Buen momento compra.....	28	37	-14
- Comprará más.....	10	21	-35
<i>El paro</i>			
- Disminuirá.....	24	42	-27
<i>La inflación</i>			
- Ha aumentado poco.....	37	58	-22
- Aumentará poco.....	49	68	-16
<i>El ahorro</i>			
- Aumentará.....	51	48	3
- Situación del hogar: ahorran algo ...	46	42	5

(*) Índice de variación = $\frac{V_n - V_{n-1}}{V_n + V_{n-1}} \times 100$

4. Los tipos de opinión económica y su evolución

Al cruzar las tres posibilidades de respuestas de la encuesta sobre la percepción reciente de los individuos con las tres opciones propuestas para conocer sus previsiones en los doce meses siguientes, la población aparece distribuida en nueve grupos diferentes de opinión (ver cuadro 4). Las nueve clases de respuestas posibles que relacionan la experiencia reciente con las expectativas pueden reducirse a tres tipos básicos según predomine el optimismo o el pesimismo en la percepción personal sobre la evolución de la economía nacional y familiar.

Los porcentajes del cuadro 4 se refieren a la economía nacional y familiar y a los sondeos de junio del actual ejercicio y del anterior.

Economía Nacional

En junio de 2001, el porcentaje más alto (40 por 100) corresponde a los individuos que no perciben cambios en la evolución de la economía nacional. Los optimistas (32 por 100) superan en cuatro puntos a los pesimistas; pero se ha producido un ascenso notable de este último grupo. La baja de los optimistas contrasta con un aumento notable de los pesimistas.

TIPO DE RESPUESTAS	JUNIO 2001	JUNIO 2000
Optimistas.....	32	43
Estancamiento.....	40	39
Pesimistas.....	28	18

Economía Familiar

En la segunda parte del cuadro 4 se distribuye la población según la percepción de su situación económica. Más de la mitad de los individuos (55 por 100) no cree que su economía personal haya cambiado durante los últimos meses, ni espera que lo haga en los próximos.

Los optimistas (28 por 100) superan ampliamente a los pesimistas (17 por 100). En relación al sondeo de junio de 2000, hay también un aumento de los pesimistas, pero inferior al producido cuando se valora la economía nacional.

TIPO DE RESPUESTAS	JUNIO 2001	JUNIO 2000
Optimistas.....	28	30
Estancamiento.....	55	57
Pesimistas.....	17	13

Opinión global sobre la economía

La opinión sobre la economía familiar y nacional se interrelacionan. La mayoría de los entrevistados que perciben una evolución positiva de su economía mantiene también una opinión positiva sobre la economía nacional. Igual pauta se produce entre los individuos que perciben un estancamiento de su economía familiar y quienes perciben una evolución desfavorable de su economía (ver esquema 1).

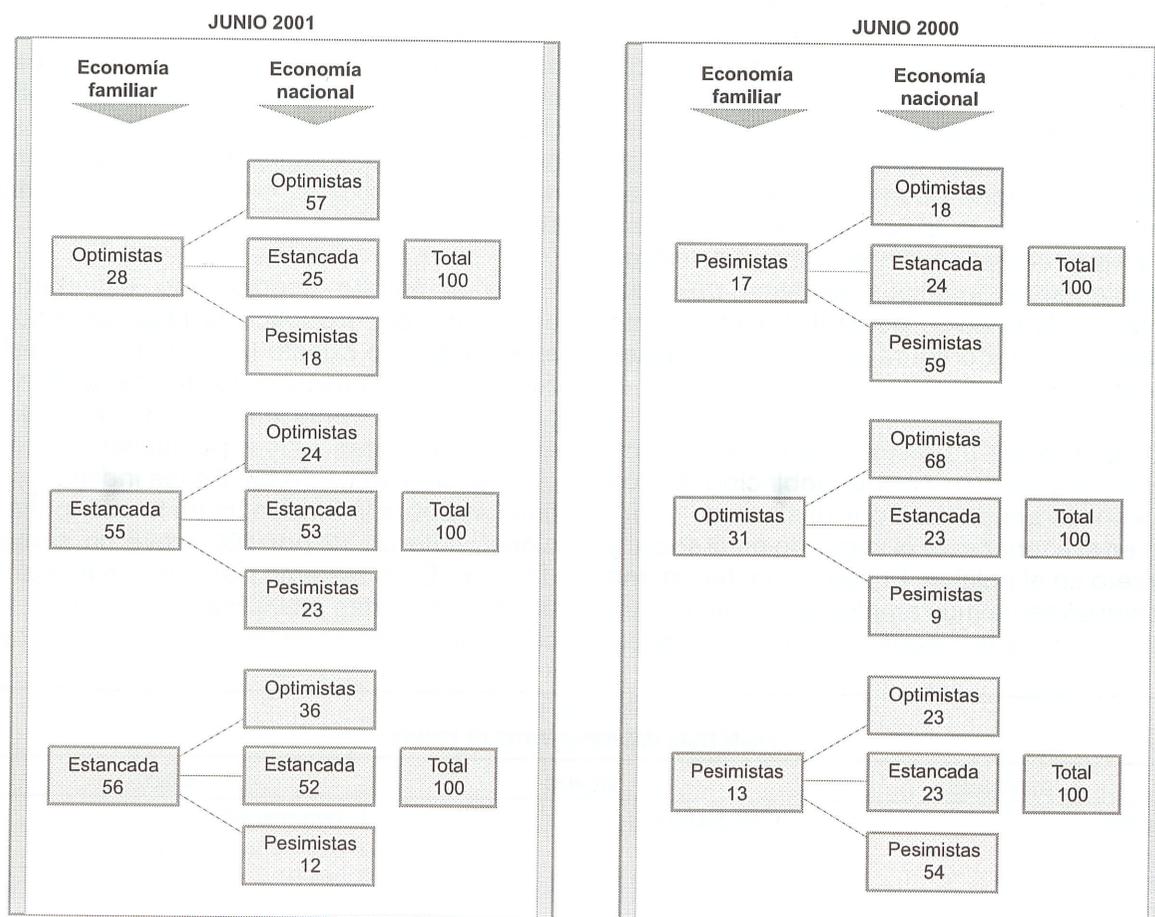
Además de señalar el pequeño descenso de los optimistas sobre la economía familiar, es interesante observar el aumento del porcentaje de pesimistas sobre la economía nacional (18 por 100) en este grupo. Lo mismo sucede en el grupo de quienes no perciben cambios en su economía doméstica. En el último sondeo los pesimistas sobre la economía nacional (23 por 100) representan un porcentaje similar al de optimistas, mientras en junio 2000 (12 por 100) eran tres veces menos.

Al comparar unos y otros resultados con los obtenidos en el sondeo de junio 2000, se observa un aumento notable del pesimismo sobre la economía nacional entre los individuos que

CUADRO 4
LOS TIPOS DE OPINIÓN ECONÓMICA Y SU EVOLUCIÓN

	EXPERIENCIA: LA ECONOMÍA NACIONAL					
	HA MEJORADO		ESTANCADA		HA EMPEORADO	
	Jun. 2001	Jun. 2000	Jun. 2001	Jun. 2000	Jun. 2001	Jun. 2000
<i>Expectativas: la economía general</i>						
- Mejorará.....	17	25	4	6	2	1
- Seguirá igual	9	11	40	39	7	5
- Empeorará	1	1	4	3	16	9
	EXPERIENCIA: LA ECONOMÍA FAMILIAR					
	HA MEJORADO		ESTANCADA		HA EMPEORADO	
	Jun. 2001	Jun. 2000	Jun. 2001	Jun. 2000	Jun. 2001	Jun. 2000
<i>Expectativas: la economía familiar</i>						
- Mejorará.....	13	14	6	9	3	2
- Seguirá igual	6	5	55	57	6	5
- Empeorará	1	-	3	2	7	6

ESQUEMA 1
OPTIMISMO/PESIMISMO GLOBAL
(Junio 2001/Junio 2000)



no han percibido cambios en su situación o han sido favorables.

5. Los problemas de los españoles

Paro e Inflación

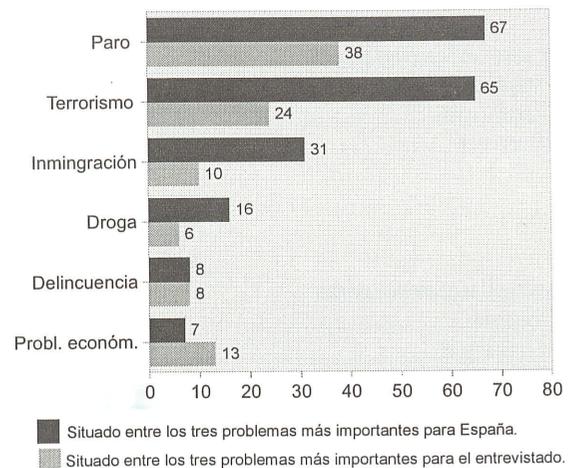
El paro ha venido ocupando el primer puesto en los problemas de la sociedad española en las dos últimas décadas y, en la primera parte del año 2001, a pesar del retroceso de la tasa de paro y de la creación de empleo, continúa ocupándolo (ver gráfico 5).

Un 67 por 100 de los españoles considera que el paro es el principal problema nacional, incluso, es el que más afecta al entrevistado o a su familia (38 por 100). Otros problemas económicos (precios, salarios, pensiones,...) preocupan menos respecto a otras cuestiones con un componente económico más velado, pero con mayor relevancia social.

En el gráfico 5 el terrorismo se sitúa en un segundo puesto (65 por 100) y, a distancia, la inmigración, la droga y la delincuencia. Hay una característica común a estos cuatro problemas: a los individuos les inquietan más las consecuencias para la sociedad que para ellos personalmente. Lo contrario ocurre con los problemas económicos, con la excepción del paro. También en la encuesta se diferenciaban tres clases de problemas: económicos, sociales y políticos, además de la relación general. Es interesante señalar que el paro figura entre las tres clases (ver cuadro 5).

El paro es un problema económico y también social y político para la población. En los tres ámbitos ocupa un lugar destacado: el primero en el económico, el segundo en el social y el tercero en el político. El paro es un fenómeno conceptualmente muy amplio que de una u otra forma importa a la mayoría de los ciudadanos.

GRÁFICO 5
ORDENACIÓN DE LOS PROBLEMAS
GENERALES



Fuente: CIS. Febrero 2001.

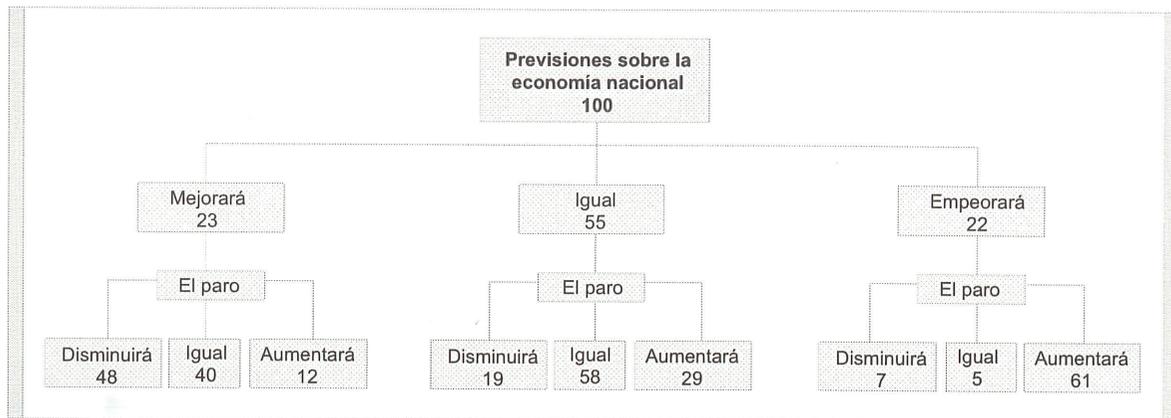
El terrorismo, según los entrevistados, figura en dos espacios, el social y el político. Sin embargo, la población sitúa a la inmigración en el primer puesto de los problemas sociales sin considerar su vertiente económica y política. Una lectura conjunta de las cuatro ordenaciones de problemas muestra la preocupación general respecto al paro, el terrorismo y la inmigración.

En el ámbito considerado estrictamente económico por el público, la inflación se coloca en un segundo puesto (a considerable distancia del paro). El esquema 2 manifiesta la estrecha relación inversa entre las previsiones de aumento del paro y las expectativas de mejora de la economía nacional. De los individuos optimistas sobre la tendencia de la economía nacional, sólo un 12 por 100 prevé un aumento del paro. En el extremo opuesto, un 61 por 100 de los pesimistas prevé mayor paro. Esta relación entre paro-economía nacional y la caída

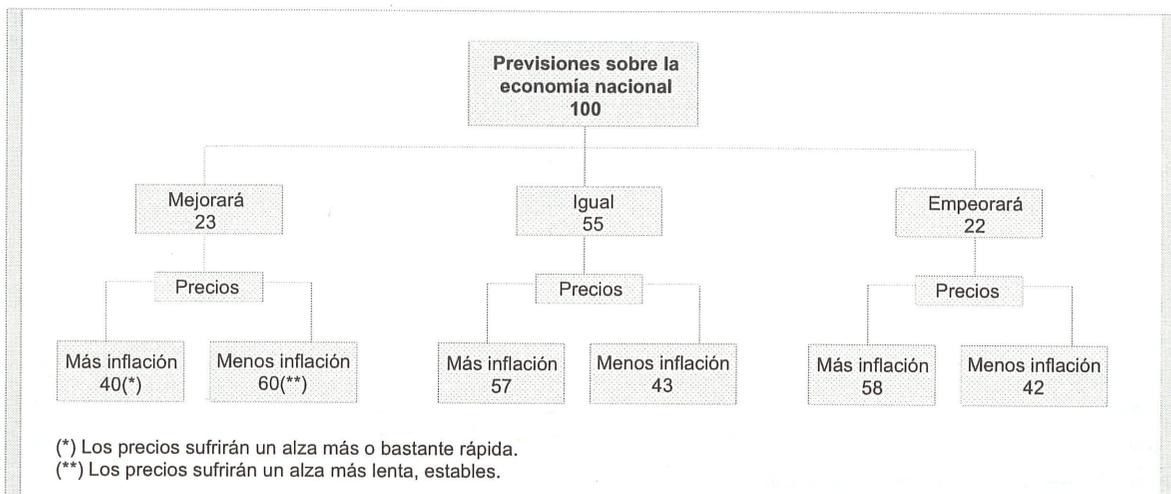
CUADRO 5
PROBLEMAS MÁS IMPORTANTES DE ESPAÑA

ECONÓMICOS	SOCIALES	POLÍTICOS
1. Paro (57)	1. Inmigración (32)	1. Terrorismo (57)
2. Inflación (21)	2. Paro (30)	2. Rivalidad partidos (16)
3. Vivienda (13)	3. Droga (18)	3. Paro (7)
4. Salarios bajos (12)	4. Terrorismo (14)	
5. Pensiones bajas (8)	5. Pobreza (13)	
6. Impuestos altos (8)	6. Delincuencia (11)	

ESQUEMA 2



ESQUEMA 3



de las previsiones favorables sobre el paro entre junio de 2001 y junio de 2000 explican en parte el retroceso del optimismo sobre la economía nacional.

Las previsiones sobre inflación se relacionan negativamente también con las expectativas sobre la economía nacional (esquema 3).

Peores expectativas de paro y de inflación explican la caída de las expectativas sobre la economía nacional, pero con una diferencia importante entre los dos problemas. Si la inflación varía entre tasas históricamente bajas, la preocupación popular es inferior a la de problemas no considerados económicos. Sin embargo, la percepción de un incremento de la tasa de paro

influirá con fuerza en la confianza económica de los españoles.

Al comparar los índices de expectativas de paro e inflación(1) se observa que febrero 2001 es algo peor que un año antes, tres puntos de diferencia en relación al paro y siete en la inflación (cuadro 6). Esa diferencia a comienzos del año 2001 ha aumentado a 16 puntos en el paro y a 14 puntos en la inflación en junio.

Consumo, ahorro y situación del hogar

El retroceso de las expectativas sobre la economía general, el paro y la inflación han llevado a una peor valoración del momento para comprar bienes de equipamiento del hogar (ver cua-

CUADRO 6

	EXPECTATIVAS PARO		EXPECTATIVAS INFLACIÓN	
	España	UE	España	UE
1995.....	28	16	21	25
1996.....	16	30	9	18
1997.....	7	23	3	16
1998.....	2	13	0	16
1999.....	-3	13	3	13
2000 (febrero).....	2	10	10	18
2000 (junio).....	-10	19	11	22
2000 (noviembre).....	9	-1	27	27
2001 (febrero).....	5	(*)	17	(*)
2001 (junio).....	6	(*)	25	(*)

Nota: Formulación de los índices según la metodología de la UE.

(*) Datos no disponibles.

CUADRO 7

EVOLUCIÓN DEL CONSUMO, AHORRO Y SITUACIÓN DEL HOGAR

	CONSUMO DOMÉSTICO VALORACIÓN MOMENTO COMPRA		EXPECTATIVAS DE AHORRO		SITUACIÓN DEL HOGAR
	España	UE	España	UE	España
1995.....	-48	-19	-27	-7	9
1996.....	-39	-20	-22	-8	11
1997.....	-21	-12	-10	-5	13
1998.....	7	-1	-13	-2	15
1999.....	21	3	-5	1	19
2000 (febrero).....	17	4	-4	-1	17
2000 (junio).....	23	5	-9	1	19
2000 (noviembre).....	8	-11	-8	1	21
2001 (febrero).....	5	-12	-8	(*)	22
2001 (junio).....	12	(*)	-5	(*)	23

Nota: Formulación de los índices según la metodología de la UE.

(*) Datos no disponibles.

dro 7). Según los índices, el consumo doméstico mantiene su pulso, pero al comparar el año 2001 con el 2000, se manifiesta un debilitamiento. Al contrario sucede con las expectativas de ahorro y el porcentaje de hogares ahorradores. Estos resultados parecen señalar que el aumento de la desconfianza por la evolución de la economía nacional se traduce en reducir el consumo y aumentar el ahorro ante una mayor incertidumbre económica.

6. Expectativas económicas del país y expectativas económicas familiares: las diferencias entre grupos de población

Tanto las expectativas económicas del país como las familiares descienden pero, como se

señaló, el descenso más significativo es el de las expectativas generales.

Sin embargo, este análisis global no deja ver las grandes diferencias existentes entre diferentes grupos poblacionales, diferencias que explican en gran medida la evolución global de estas expectativas. En lo que concierne a las expectativas económicas familiares, las variables clave que predicen y explican unas expectativas positivas son, básicamente, la edad, los ingresos y la renta.

En general, son los segmentos de población de menor edad, de mayor educación y de mayores ingresos los que mantienen unas expectativas más positivas pero son, ante todo, las dos primeras variables las más importantes.

Así, entre los españoles menores de 35 años con estudios superiores al nivel primario un 30-40 por 100 confían en que su situación económica a corto plazo será mejor que ahora (sólo un 4 por 100 afirma que será peor); en este grupo son más optimistas los que trabajan y tienen altos ingresos, pero también lo son los que todavía no trabajan y están estudiando.

Frente a este grupo es el grupo de edad madura (entre 35 y 55 años), con escaso nivel de educación (menos de primaria) y rentas medias o bajas, el más pesimista cara al futuro inmediato. En este grupo un 14 por 100 piensa que le irá peor y sólo un 6 por 100 cree que le irá mejor. Sentimientos pesimistas similares respecto a su economía familiar expresan también las personas de más de 55 años con ingresos medios y bajos, sean hombres o mujeres.

Parece claro que la edad y el nivel de estudios son, en estos momentos, dos criterios esenciales en el mercado laboral y en las oportunidades de trabajar, que es a fin de cuentas lo que determina los ingresos. Para una persona de más de 55 años sus expectativas futuras de mejora son limitadas, a lo más que aspira es a mantenerse y aun esto es difícil en un mercado laboral que prima la juventud. Igual sucede en lo que respecta al nivel de estudios o cualificación.

En cuanto a las expectativas económicas del país, los factores explicativos son menos claros. El análisis de segmentación efectuado pone al

descubierto dos grupos extremos. Por un lado, un grupo con una visión bastante optimista del futuro económico a corto plazo del país, constituido por mujeres de más de 55 años con ingresos elevados (más de 250.000 ptas. al mes). En el otro extremo, el grupo más pesimista, con un 30 por 100 indicando que la economía irá peor frente a un 13 por 100 que cree que irá bien. Este grupo está constituido por varones de más de 55 años con ingresos elevados.

A parte de estos grupos, los más pesimistas respecto al futuro de la economía están formados por hombres y mujeres de ingresos bajos o medios, mientras que los más optimistas son jóvenes o personas maduras con ingresos altos o varones con ingresos medios formando familias o parejas sin hijos.

NOTAS

Los datos que sirven para este artículo provienen de:

1º Las encuestas específicas encargadas por FUNCAS a FACTAM con una muestra de 2.000 individuos mayores de 18 años y ámbito nacional.

2º Estudio CIS 2409/2001.

3º La elaboración del ISC y del ICC (versiones americana y comunitaria) para evaluar el sentimiento económico de la población se ha realizado siguiendo la metodología expuesta en *Papeles de Economía Española* nº 1 y en *Coyuntura Económica de CECA* nº 1.

(1) Índices versión ICC de la UE.